

JOSÉ LUIS CORTÉS



Siempre he tenido el barrio muy dentro

MICHEL HERNÁNDEZ

“SOY UN músico clásico pero no me imaginaba tocando con un frac en el Amadeo Roldán conciertos de Mozart, Brahms o Beethoven. En cambio, decidí elegir mi camino en la música popular porque, además, siempre he tenido el espíritu del barrio muy dentro”.

A juzgar por sus aportes a la creación sonora de la Isla, la elección de José Luis Cortés no pudo haber estado mejor encaminada. Lo cierto es que desde que puso un pie en los escenarios junto a su icónica orquesta NG La Banda, El Tosco ha patentado una obra inteligente y vanguardista con la que ha contribuido a mantener la vigencia de los ritmos populares cubanos con una autenticidad total.

Precursor de la llamada timba, autor de más de 15 discos y creador de himnos de la música popular cubana como **Échale limón**, o **No se puede tapar el sol**, el Tosco protagonizó el miércoles un concierto en el teatro Astral y hoy viernes pondrá punto final al Coloquio y Festival Internacional de Música y Poesía Nicolás Guillén, que organiza la Fundación que lleva el nombre del Poeta Nacional.

¿Cómo nació la idea de la presentación en el Astral?

“Todos los años organizo una fiesta por el 4 de Abril. En este caso, aproveché la ocasión para presentar temas de mi nuevo disco **Mis 22 años** (EGREM) en un espectáculo que fue una especie de boceto del gran concierto por el 25 aniversario de NG, que celebraremos el próximo año.”

¿Por qué revivir en el repertorio los



FOTO: YANDER ZAMORA

primeros momentos de NG?

“El repertorio de NG es muy amplio debido a que es un grupo experimental, que ha tocado jazz, ópera, música clásica, tradicional, entre otros estilos. Pero también cumplimos el anhelo de muchas personas que escucharon y bailaron las primeras canciones de NG como **Échale limón**, **La bruja**, **La fiera**, y **Murakami Mambo**”.

¿Cómo ha sido la evolución de NG?

“NG ha sufrido cambios en su personal original. Por ejemplo, Feliciano Arango hizo su propio proyecto, Miguelito Pan con Salsa (Miguel Ángel de Armas) está con Manolito Simonet y otros se fueron a vivir a otros países. Por la banda han pasado muchos cantantes pero se ha mantenido su vocalista insignia, Tony Calá, que siempre ha identificado a NG desde el punto de vista vocal. No obstante, la orquesta no depende de la voz de un cantante”.

¿Cómo ve la promoción de la música popular cubana?

“A veces en los medios se divulga música que no tiene calidad y contiene textos agresivos que atentan contra la cultura cubana y la inteligencia de las personas. Eso que está pasando es preocupante, porque incluso algunos de los videoclips que se promocionan en ciertos centros nocturnos son horribles en cuanto a su factura y a sus textos, y a la larga van a incidir negativamente en la formación de la juventud. El hecho es que para hacer valer un tipo de estilo han opacado en cierta medida la música popular cubana. No se trata de eliminar arbitrariamente, sino de tener control sobre lo que se pone”.

Desde su punto de vista, ¿cuál ha sido la principal contribución de la timba?

“La timba está nutrida de elementos que tienen una fuerte impronta académica y sus exponentes son instrumentistas de calibre. De ahí que su principal aporte sea llevar la música popular a planos profesionales nunca antes vistos. Esa fue una de las razones que mostró al mundo que la música popular cubana era música de academia.”



Imágenes de ayer y de hoy

La tercera edición de las Jornadas Fotográficas Latinoamericanas, bajo los auspicios de la Oficina del Historiador de la ciudad de La Habana y la Casa Simón Bolívar será inaugurada el próximo lunes 9 de abril en horas de la tarde, en el Centro Hispanoamericano de Cultura.

El punto de partida no puede ser más oportuno y riguroso: la exposición **La seducción de la mirada**, curada por el historiador y crítico Rafael Acosta de Arriba.

Justo esa entrega debe confirmar la divisa del evento: preservar la memoria visual de nuestro tiempo y restaurar la del pasado.

Las Jornadas comprenden en su programación un encuentro teórico en la Casa Simón Bolívar, y la muy interesante muestra **Joyas de archivo**, que en el Palacio de Lombillo, en la Plaza de la Catedral, exhibirá y reflejará la obra de los adelantados



El arte fotográfico de Masaya Nakamura ha sido invitado a las Jornadas habaneras.

fotógrafos cubanos: Luis de Cueto (Karoll) y Joaquín Blez, cultores del erotismo.

La Casa de Asia acogerá la colección **Mujer**, del artista japonés Masaya Nakamura. Entretanto la Casa Benito Juárez mostrará **Tras las huellas de los alquimistas**, que reunirá a un nutrido grupo de fotógrafos mexicanos, y la Casa de África una personal del artista colombiano Iván Reclade (**R.A.V.**)

estrenos
ICAIC



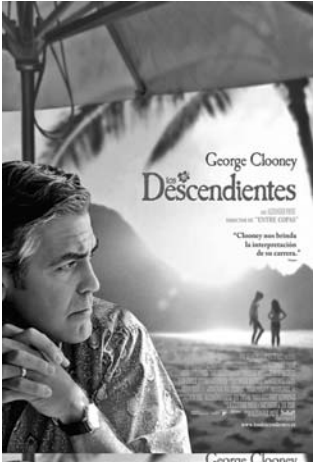
Y sin embargo, nueva película cubana dirigida por Rudy Mora, tendrá su premier el martes 10 de abril en el cine Charles Chaplin y se exhibirá como preestreno en esta sala del 11 al 18. Cuenta con las actuaciones de Laura de la Uz, Laritza Vega, Eslinda Núñez, Manuel Porto, Osvaldo Doimeadiós, Adria Santana, niños de La Colmenita, y la participación especial del cantautor Silvio Rodríguez.

Con cinco Premios Oscar 2012, **La invención de Hugo**, dirigida por Martin Scorsese, se estrena desde ayer jueves en Yara, Payret, Acapulco, Multicine Infanta (Sala1), Lido, Alameda, Ambassador, Continental, Regla, Carral, Sierra Maestra, Patria y principales salas de provincia. Inspirada en el libro homónimo de Brian Selznick y protagonizada por Asa Butterfield, Chloe Moretz y Ben Kingsley, la cinta, que se desarrolla en el París de los años treinta, se centra en un niño que vive escondido en una estación de trenes. Su encuentro con un hombre desconocido, lo conduce a un descubrimiento que cambia su vida y la historia del cine. Este homenaje al nacimiento del cine que recibiera, además, un Globo de Oro y dos BAFTA, ha sido reconocido ampliamente por la crítica.

Un filme fantástico, **Conan el Bárbaro** se presenta en el Riviera. Dirigida por Marcus Nispel, con Jason Momoa y Rachel Nichols en los protagonistas, esta nueva adaptación de la historia de Conan, describe cómo un niño que ve morir a su familia, pasados los años, se convierte en un gran guerrero.

Los descendientes, drama familiar dirigido por Alexander Payne, que obtuviera el Oscar al Mejor guion adaptado, es la opción de La Rampa. Con George Clooney y Shailene Woodley en los roles principales, aborda el conflicto de un padre que se ve obligado a reconstruir su vida junto a sus hijas, luego del accidente que sufriera su esposa. El documental **El otro Lezama: crónicas**, de Miguel Torres, acompaña las exhibiciones.

La programación infantil estrena en Cinecito y salas de provincia **Thor, historias de Asgard**.



Gritar

ROLANDO PÉREZ BETANCOURT

DURANTE UN tiempo pensé que la gritería balcón a balcón, o calle-balcón era un asunto del neorealismo italiano de los años cuarenta y cincuenta.

Nada de eso.

Que levante la mano todo testigo de una estridencia callejera que hubiera hecho enmudecer a Roberto Rossellini, a la mismísima Anna Magnani en uno de aquellos desgarramientos en blanco y negro que la hicieron pasar a la historia del cine.

—Los teléfonos, la culpa es de los teléfonos— me dijo hace años un amigo en tiempos en que las líneas parecían estar recorridas por un silbido de huracanes y una llamada a Mantilla podía hacer descolgar un auricular en Reman-ganaguas.

—Oyeeee...¿tú me oyes?..., grita que no se oye nada.

Historia antigua, por suerte, la de tener que gritar en los teléfonos.

Pero se sigue gritando.

Grita una dependiente en la tienda para preguntarle a otra si que-

dan ajustadores rosados, y le grita Perico a Chucho en el cine para decirle que ya llegó y que suba.

En el cine se gritaba fundamentalmente por dos razones tolerables: en las matinés, los muchachos enloquecidos con las peripecias de la pantalla, y cuando la película se rompía; aquel imparable “cojo suelta la botella” del que tanto se ha hablado.

Un cine que se respetara no admitía otro tipo de grito, o al menos se hacía una advertencia (en algunos, porque en otros, llegaba el “pa’fuera”, sin remedio).

Quizá un día, o dos días, o tres días se pueda gritar (tensiones, los nervios, amores contrariados, ¿cómo ir al estadio a ver un juego de pelota y quedarse uno callado...?), pero comunicarse gritando es una trampa tendida por la barbarie.

Dos personas hablan. Una aporta razones, la otra, pasiones. La primera analiza, la otra sube el tono; la primera llama a la reflexión, la otra suelta el primer grito. La primera persona se cansa, explota y también tensa las cuerdas vocales.

Y el gritón se revuelve de gozo, porque una vez más ha llevado el debate a su terreno.

Entonces, que griten ellos.